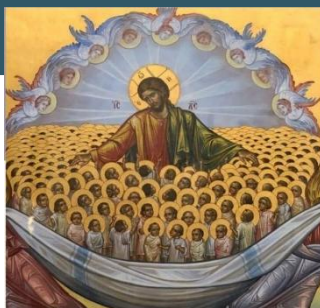


A propósito de...

FIESTA DE LOS SANTOS INOCENTES

Todavía no hablan,
y ya confiesan a Cristo.



Cada 28 de diciembre la Iglesia Católica celebra la fiesta de los Santos Inocentes (en el siglo IV fue instituida la fiesta), aquellos niños que murieron asesinados por órdenes del rey Herodes.

Trágicamente la sangre de estos inocentes fue derramada para que Cristo viva, y aunque no lo supieran en aquel momento, Dios Padre los constituyó "mártires", es decir, testigos del sacrificio de su propio Hijo.

De acuerdo al relato de San Mateo, unos sabios venidos de Oriente advirtieron al rey Herodes del inminente nacimiento del Mesías, de quien estaba profetizado que llegaría a ser rey de Israel.

Para asegurar que el niño no sobreviva, Herodes mandó a asesinar a todos los niños menores de dos años que vivían en Belén y sus alrededores. Aquel fue el primer derramamiento de sangre desatado a causa de Jesucristo: un crimen horrendo producto de la soberbia y la ambición desmedidas, un pecado cuyas víctimas carecían de mancha o reproche.

Desde que el crimen del aborto está más extendido por el mundo y ya no existe el respeto debido a la vida por nacer, mueren a diario miles y miles de otros "inocentes", rechazados, invisibilizados, porque "desbaratan" o "ponen en riesgo" los cálculos humanos, o porque "no encajan" en los esquemas egoístas o individualistas de los 'nuevos herodes'.

Recordemos y recemos en este día, de manera especial, por las víctimas del aborto y por la conversión de aquellos que se han alejado de la verdad y atropellan los derechos de los no nacidos o de los niños en general.

¡Santos Inocentes, rogad por nosotros!

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA

javier.sanchez@fundacionhospitalarias.org

jorgejuan.galan@fundacionhospitalarias.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)

 **Fundación Hospitalarias**

www.fundacionhospitalariasciempozuelos.org

28 DE DICIEMBRE 2025

SAGRADA FAMILIA

Año XV. nº 968

La
BUENA
NOTICIA
de la
SEMANA



Palabra de Dios:

Eclesiástico 3,2-6.12-14.

El que teme al Señor honra a sus padres.

Salmo 127.

¡Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos!

Colosenses 3,12-21.

La vida de familia vivida en el Señor.

Mt 2,13-15.19-23:

Toma al niño y a su madre, y huye a Egipto

Comentario al Evangelio: UNA FAMILIA DE REFUGIADOS

Según el relato de Mateo, la familia de Jesús ha vivido la experiencia trágica de los refugiados, obligados a huir de su hogar para buscar asilo en un país extraño. Con el nacimiento de Jesús no ha llegado a su casa la paz. Al contrario, enseguida se han visto envueltos por toda clase de amenazas, intrigas y penalidades.

Todo comienza cuando saben que Herodes busca al niño para acabar con él. Como sucede tantas veces, bajo el aparente bienestar de aquel reinado poderoso, perfectamente organizado, se esconde no poca violencia y crueldad. La familia de Jesús busca refugio en la provincia romana de Egipto, fuera del control de Herodes, asilo bien conocido por quienes huían de su persecución. De noche, de manera precipitada y angustiada, comienza su odisea.

Por un momento, parece que podrán disfrutar de paz pues *«han muerto los que atentaban contra el niño»*. La familia vuelve a Judea, pero se enteran de que allí reina Arquelao, conocido por su "crueldad y tiranía", según el historiador Flavio Josefo. De nuevo, la angustia, la incertidumbre y la huida a Galilea, para esconderse en un pueblo desconocido de la montaña, llamado Nazaret.

¿Podemos imaginar un relato más contrario a la escena ingenua e idílica del nacimiento de Jesús naciendo entre cantos de paz, entonados por coros de ángeles, en medio de una noche maravillosamente iluminada? ¿Cuál es el mensaje de Mateo al dibujar con trazos tan sombríos los primeros pasos de Jesús?

Lo primero es no soñar. La paz que trae el Mesías no es un regalo llovido del cielo. La acción salvadora de Dios se abre camino en medio de amenazas e incertidumbres, lejos del poder y la seguridad. Quienes trabajen por un mundo mejor con el espíritu de este Mesías, lo harán desde la debilidad de los amenazados, no desde la seguridad de los poderosos.

Por eso, Mateo no llama a Jesús "Rey de los judíos" sino "Dios-con-nosotros". Lo hemos de reconocer compartiendo la suerte de quienes viven en la inseguridad y el miedo, a merced de los poderosos. Una cosa es clara: sólo habrá paz cuando desaparezcan los que atentan contra los inocentes. Trabajar por la paz es luchar contra los abusos e injusticias.

En ese esfuerzo, muchas veces penoso e incierto, hemos de saber que nuestra vida está sostenida y guiada por la "Presencia invisible" de Dios al que hemos de buscar en la oscuridad de la fe. Así busca José, entre pesadillas y miedos nocturnos, luz y fuerza para defender a Jesús y a su madre. Así se defiende la causa de Jesús.

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



"Levantamos a menudo nuestro corazón a Jesús, María y al Patriarca San José".

San Benito Menni (c. 134)

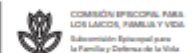
Espiritualidad y Oración:



Jornada de la Sagrada Familia

28 de diciembre de 2025

OH, Dios, Padre misericordioso, que en tu infinito amor has querido el don precioso del matrimonio y la familia como camino de santidad. Concede a nuestras familias la gracia de vivir unidas en la caridad, siendo luz en el mundo y testimonio vivo de tu Evangelio. Que respondamos a tu llamada, edificando hogares donde reine la paz, la alegría y la entrega mutua. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.



Añastro, 1 - 28033 Madrid
familia@conferenciaepiscopal.es